
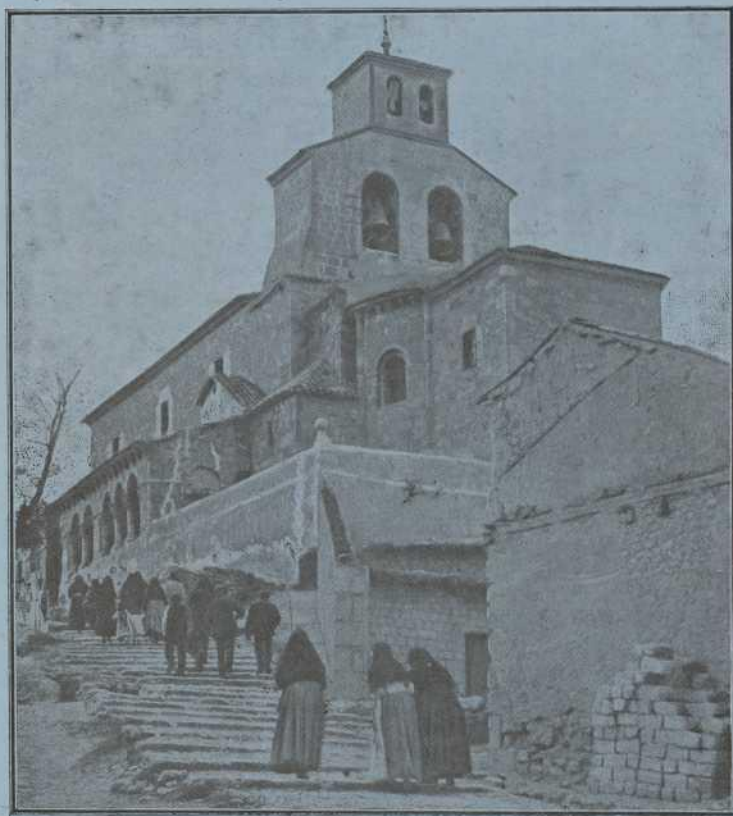


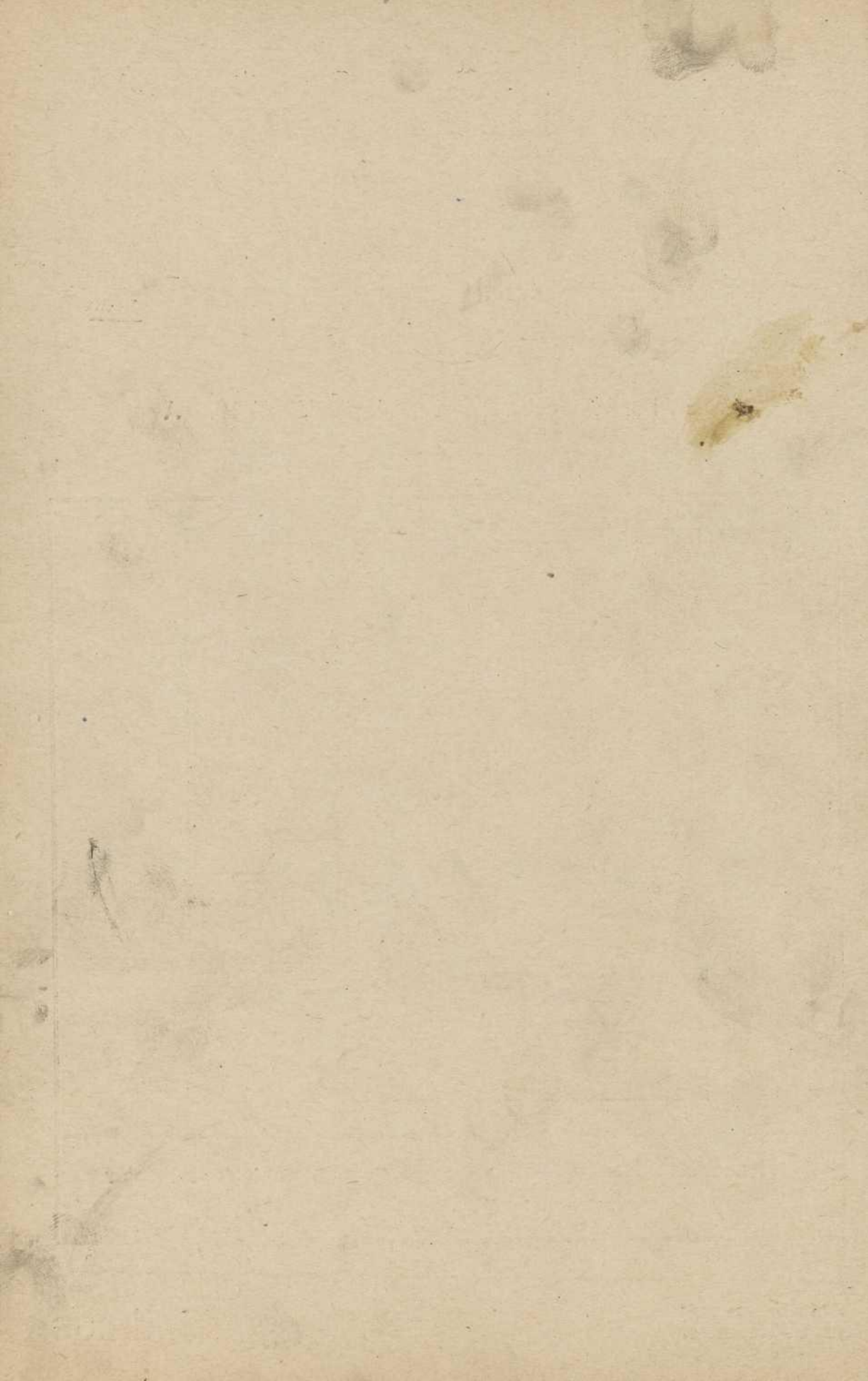
SORIA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA



La Iglesia del Ribero, de San Esteban de Gormaz, paraíso de epopeyas y
hornacina de heróicos creadores de España.



ELOY SANZ VILLA
OCULISTA

Canalejas, 84, segundo. Soria
CONSULTA DE DIEZ A UNA

BALLENILLA *FOTOGRAFO*

Ampliaciones y toda clase
- de trabajos artisticos -
CANALEJAS, 50, pral. SORIA

PABLO HERRERO
CONFITERIA

Especialidad en mantecadas y mantequillas.
Exportación a provincias.
CANALEJAS, 10. - - SORIA

LA FAVORITA
ZAPATERIA de Fernando Martínez Aguirre
(ENSANCHE) SORIA

Calzados de fabricación propia.
Inmenso surtido de alpargatas.

GODOFREDO DE MARCO
AUTOMOVILES

Avisos: ESTUDIOS, núm. 1. - Teléfono 146
Dirección telegráfica: **AUTOMOVILES**
SORIA

LA ORIENTAL
Sucesor de Pedro Llorente

Gran elaboración de chocolates marca
"San Saturio" - Fábrica de jabones de
todas clases. - Coloniales al por mayor
y menor.
ESTUDIOS, 2 y 4. - - SORIA

Almacén de maderas de Aureliano Pérez
En todas las dimensiones

Molinos de Duero - Soria
Servicio de automóviles de carga y pasajeros, de Molinos de Duero á Soria.

Almacén de maderas de pino de Sixto Morales

Se venden en Soria, en toda clase de dimensiones corrientes, a
precios reducidos; se admiten encargos para medidas especiales

GRAN HOTEL DEL COMERCIO Propietario: Juan Brieva
- - SORIA - -

== CASA SOTOCA ==

Muebles de lujo y económicos

Echegaray, 8 - Madrid

Perfumería, juguetes y artículos
de limpieza

de José del Moral. - Goya, 21

Chocolates Numancia

Fabricados por la Cooperativa Popular de Soria

LOS MEJORES DEL MUNDO

Almacén de maderas

Vinos y Piensos

de Domingo Modrego

Tejera, núm. 32. -- Teléfono 41. -- SORIA

= = EXPORTACIÓN A PROVINCIAS = =

RESERVADO PARA LA ACADEMIA DE 2.^a ENSEÑANZA

DE

ROBLES BARBERO

CABALLEROS, 8 SORIA



REVISTA QUINCENAL
ILUSTRADA

NÚM. 5

Madrid 5 Abril 1924

AÑO I

DIRECTOR

BIENVENIDO CALVO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
RIOS ROSAS, 52, 2.º derecha

A DONDE DEBE DIRIGIRSE TODA LA
CORRESPONDENCIA

ADMINISTRADOR

MARCIANO MOZAS

El Directorio se ha preocupado en recientes sesiones de intereses de Soria, para estudiar el medio de impulsar y desarrollar sus fuentes de riqueza. El Gobernador cívico-militar ha acudido al Gobierno en demanda de apoyo para que en el reparto de consignaciones del futuro presupuesto de Telégrafos, se conceda a Soria la comunicación directa telefónica. En torno de los yacimientos petrolíferos, también parece que el Gobierno discute y delibera, y se habrá hablado de los que hay en la provincia de Soria. En otro alto centro oficial se estudia el modo de mejorar la comunicación entre Burgos y Soria. Pero con ser muy esencial para la vida de nuestra tierra la solución de todos estos problemas, no aceptamos la prioridad más que para la prolongación del ferrocarril de Soria a Castejón, viejo sueño de tres generaciones, y que sólo lo puede soportar el patriotismo de la gente de Soria. El largo expedienteo de la horrenda burocracia de Felipe II, ha llevado esos propósitos en sendos pliegos de papel de barba, ilustrados con croquis y estadísticas, durante treinta y cinco años, de negociado a negociado. Algún ministro habrá puesto también su mano sobre el último informe, más para ver cuántos enteros bajarían las acciones de M. Z. A. el día que existiera el Soria-Caste-

Comentarios

jón, que ver los beneficios que reportaría el nuevo ferrocarril a nuestros pueblos.

No ha habido fuerza que venciera estos obstáculos. El Soria-Castejón no se ha hecho aún. En vano Comisiones de munícipes y de las *consabidas fuerzas vivas* han suplicado humildes, tímidas y disciplinadas. En vano los periódicos han dado al viento los más preciosos ditirambos de su cortés dialéctica.

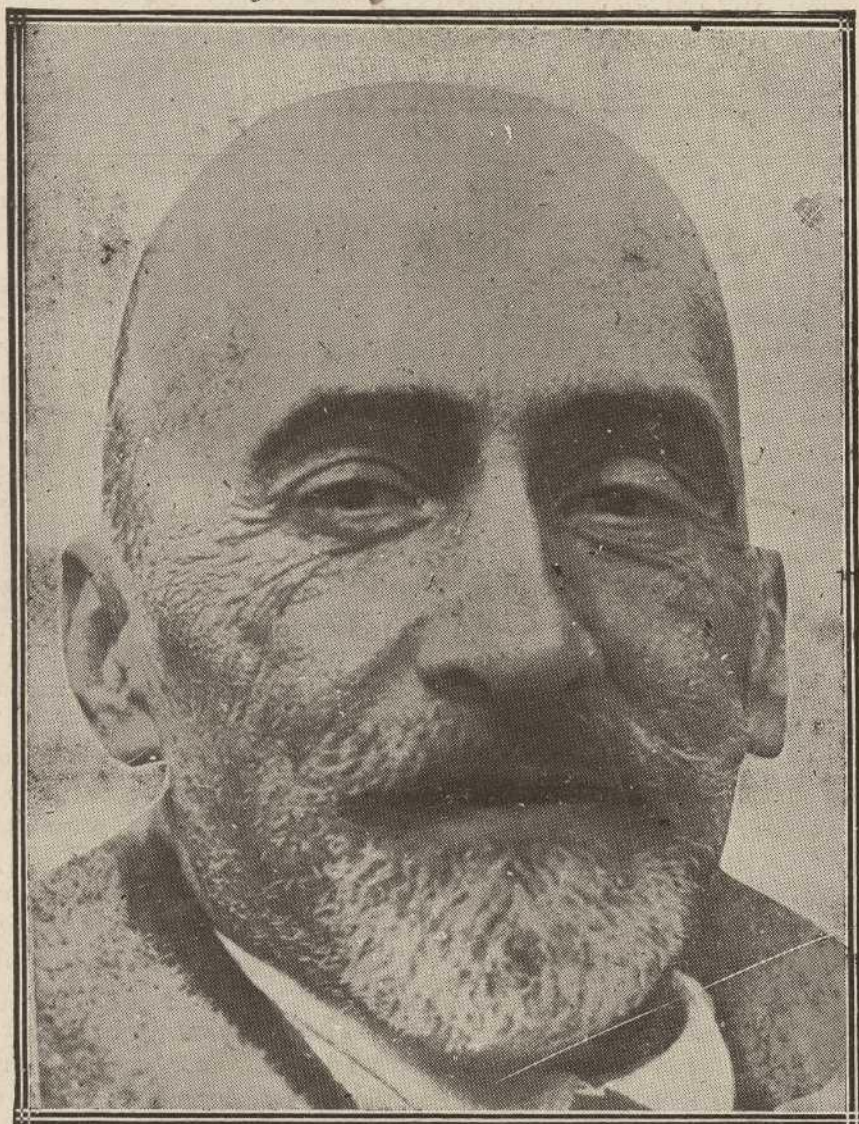
Todo fué en vano: una y otra vez, la desesperanza anidó en nuestros pechos, viendo cómo se venían a tierra nuestras ilusiones más caras.

Ahora dicen que va de veras. Ahora se hará. Ni lo creemos ni lo dudamos. Pero si se hace, si en los propósitos se adelanta algo, habrá que abonar el tanto al Directorio. Dispongamos nuestras plumas para rechazar cualquier conato de intrusismo. Si se hace, será por cansancio del expediente o por acción del actual Gobierno.

O será que para Soria ha llegado ese momento por el que vienen suspirando los sorianos desde hace treinta y cinco años, pero sin la intervención de celeberrimos amantes de Soria.

Amén.





JACINTO BENAVENTE

AUTOR DEL DRAMA «PARA TODA LA VIDA», QUE HA SIDO IMPRESIONADO EN
AGREDA Y EN CALATAÑAZOR

MI TIERRA

Por LAMBERTO
MARTINEZ ASENCO

DOBLADA ya la cumbre de la vida, desfilan en la mente ecos recuerdos de venturas y tristezas, de placeres y dolores, de esperanzas y desengaños, de triunfos y derrotas, desvanecidos en las lejanías de un horizonte que se confunde con el no ser...

Mas hay sentimientos, amores, que cual si tuvieran algo de eternidad, se sienten más intensos, más vivos cuando se acerca la hora suprema. Se cuenta entre ellos el amor a la tierra en que nos alumbró por primera vez el sol con su claridad meridiana. Amor, que es como reflejo de otros grandes amores; del amor a la madre, que al darnos a luz, desfallecida y doliente, nos dió también su alma entera en la más sublime caricia; del amor a la mujer, que despertó en nosotros una garrida mozueta en la plaza, en la fuente o en la romería; del amor a la Patria, el más desinteresado y altruísta de todos los amores; y hasta del amor a Dios, cuyo nombre aprendimos a balbucear en el hogar de nuestros mayores, y cuya grandeza columbramos entre nubes de incienso en la iglesia de nuestro pueblo.

Menguado sería el que hubiera querido nacer en otro suelo del en que nació, como el que hubiera querido nacer de otra madre. ¡Santa y bendita es la que nos dió el ser; bendita y santa es la tierra que primero pisamos!

¿Cambiaría yo mi tierra con sus llanuras pardas, con sus pequeños y plácidos valles, con su vegetación humilde, por una tierra tropical de vegetación espléndida, lujuriente, maravilla y asombro de ios sentidos? ¿La cambiaría por la esplendente Andalucía, por la industrial y potente Cataluña, por el rudo y altivo Aragón, por la pintoresca Galicia, por la bella y patriarcal Vasconia, o por la hermosa y gentilísima Valencia?

Prefiero la dulce melancolía y grave serenidad de nuestras comarcas, la franca hospitalidad de nuestros pueblos, la ingénua sencillez de nuestros paisanos.

¿Pero es que mi tierra no puede ostentar

más altos y legítimos títulos para mi preferencia? ¿Es que hay algún pedazo del solar español más digno de ser amado?

Mi tierra no es una tierra de leyenda; es una tierra de historia, una tierra de realidad. Si Covadonga fué la afirmación de una *España cristiana*, Numancia fué la afirmación de la *España nación*; el lugar donde se asentó la Patria con raíces eternas. No olvido a Sagunto ni pretendo negar su heroísmo, pero Sagunto no fué una afirmación tan netamente española como Numancia, porque en su origen fué una colonia griega. Dentro de España, ni en la misma Castilla, nos puede disputar nadie la primacía en cuanto a sentir y alentar la entereza de la raza y la integridad e independencia del territorio que la sirve de asiento. Jamás habrá germinado ni germinará en cerebro y corazón sorianos idea ni sentimiento de divergencia, de separación. La Patria es consubstancial con nosotros.

Y aparte de este pergamino glorioso, de este título supremo, ¿no hay nada más que nos impulse, no ya sólo a amar, sino a admirar a una tierra de tan linajuda estirpe?

Mi tierra está sembrada de rasgos y restos de las artes más hondas e intensas que cultivan los hombres; de las artes que eternizan los hechos y las ideas, bien expresándolas en grandiosos monumentos, bien esculpiéndolas o grabándolas en la madera, en el mármol o en el bronce. Quien haya recorrido nuestras comarcas ha podido contemplar El Burgo de Osma, villa de sólido caserío trazado a tenor de la norma severa de los pueblos episcopales, con su grandiosa Catedral, templo de la religión y del arte, en la que se atesoran primorosos retablos, preciosas capillas, un claustro soberbio, un púlpito elegante y otras muestras admirables de buen gusto y de belleza; el magnífico Hospital de San Agustín y las bellas Casas Consistoriales que dan tono a la Plaza Mayor; Almazán, con su típica Puerta de Herreros, sus sombrías murallas y sus calles mo-

runas y herméticas como un misterio, que contrastan con su amplísima y hermosa Plaza, plena de luz y de color, a la que está adosada la artística Iglesia de San Miguel, de estilo románico, y en la que se eleva el armonioso Palacio de Altamira, con sus columnas dóricas, sus cuadradas torres, sus airosos balcones y su bella galería, desde la que puede admirarse un espléndido panorama; Agreda, oriunda de romanos, asiento de moros y fortaleza avanzada de cristianos en la Edad Media, cuyos edificios acusan su anterior grandeza, aunque le basta para su nombradía, el ser cuna de Sor María de Jesús, la consejera de aquel Rey galán y aventurero que se llamó Felipe IV; Medinaceli, la antigua Otila, hermana de Numancia, que con ella combatió contra el invasor y fué después baluarte formidable, ya de los sarracenos, ya de los españoles, enhiesta en inmensa meseta con su elevada torre que semeja una atalaya de la Provincia sus heroicas y derruidas murallas, el gallardo arco de triunfo levantado en honor del Cónsul Marcelo, su grandiosa Colegiata, el Palacio Ducal, la ermita del Humilladero estilo Renacimiento y los edificantes conventos de Santa Isabel y San Román, que trascienden la inefable beatitud de las milicias de Santa Clara y San Jerónimo; Berlanga de Duero, con su extraña, caprichosa y notabilísima Colegiata; Santa María de Huerta, con su Monasterio ya en ruinas, uno de los monumentos más admirables de la Provincia, por los restos de sus claustros alto y bajoy su amplio y elegante refectorio, y con su bien conservada Iglesia, en la que entre otras labores destaca una primorosa verja y una artística sillería coral; y Soria, la hidalga, la hospitalaria, la sugestiva pequeña ciudad, esmaltada de valiosas y bellísimas manifestaciones de arte, entre las que se destacan las ruinas de San Juan de Duero con sus soberbias arcadas y sus preciosos capiteles románicos, la Colegiata de San Pedro en cuyas magnas naves y severos claustros se hermanan la sencillez y la elegancia, la portada de San Nicolás que es una filigrana, San Juan de la Rabanera, el Convento de Santo Domingo, la poética ermita de San Saturio, patrono de la Ciudad, acostada sobre un risco y reflejándose en las tranquilas aguas

del Duero, los Palacios del Conde de Gomara' el magnífico puente, el Mirón, y a qué citar más? Soria es un estupendo museo.

Y lo es toda la Provincia, en cuyo suelo se cosechan vestigios que pregonan lo que mi tierra fué: lienzos de murallas, siluetas de castillos, trozos de calzadas, necrópolis, armas, monedas, figules, mosaicos, ruinas inmortales, como Numancia (1), Uxama, Termancia, Arcobrija y otras, testimonios fehacientes de algo que fué muy grande, algo que fué riqueza, poderío, florecimiento, algo que ocupa señalado lugar en la historia de España.

¿Y por qué no ha de volver a ser? ¿Por qué Soria no ha de resurgir?

Si la rotación de la vida aventó un pasado glorioso, puede traer un porvenir espléndido. Porque queda la materia prima; queda el hombre, que conserva los arrestos de la raza. El soriano, donde quiera que va, se abre camino y puede abrírselo a su tierra natal. Puede abrírselo por la voluntad, por la unión y por el amor. Por el amor y por la unión sobre todo.

Unámonos, pues, sorianos, en aras de la virtualidad y del renacimiento de nuestra tierra, y amémosla con más fervor cada día, que bien lo merece.

(1) Cumple a la justicia dedicar un recuerdo de gratitud y de cariño al benemérito patricio Aceña, que a sus expensas alzó un monumento a Numancia y dotó después a Soria del inapreciable Museo Numantino.

SONETO

escrito en elogio de la ciudad de Soria por la anónima poetisa que refuta las mordaces décimas del P. Buytrón.

Ciudad insigne, oh tu que fuiste gloria de España, a quien blasones aumentaste o ya cuando Numancia te llamaste, o ya cuando te llaman la gran Soria.

Cuya fama en el orbe es tan notoria, pues con voces de fuego publicaste que tú tan sólo fuiste quien lograste ver en el vencimiento la victoria.

Ufánate en tí propia y no hagas caso de que el travieso genio se desmande, que aunque guíe la envidia hacia tí el paso todo te sobra a tí para ser grande: porque no en vano a tu esplendor se ajusta el nombre heroico de Cesárea Augusta.

Recuerdos y
Enseñanzas

Palabras de un mendigo

DEDICATORIA: *A unos cuantos sorianos de talento y de gran voluntad, que ponen su gran valía al servicio de la más elevada y noble de las causas. ¡¡¡Adelante!!!*

CONOCI en la pobre y rústica posada de un pueblecillo de la tierra amada al mendigo que va consumiendo los días de su vida peregrinando de pueblecillo en pueblecillo. Hoy lo has encontrado en la llanura empeñado en medir paso a paso el polvoriento camino; mañana podrás encontrarlo, si quieres, en el camino del monte, a la salida del pueblo o a la sombra de la vetusta iglesia parroquial.

Era el mendigo de que te hago referencia, lector, un hombre enjuto de cuerpo, de regular estatura, de cara seca y arrugada, en cuyos surcos muestra los rasguños de su destino, las huellas imborrables de la lucha por la vida, y en sus ademanes pausados, manifiesta de un modo claro y terminante que es hijo del páramo, al que profesa cariño verdadero y al que se siente fuertemente ligado por infinitos recuerdos.

No creas, amado lector, que sólo habla al alma un cielo azul que sostiene un sol que espere rayos tibios de alegría sobre las cosas y mantiene una vegetación florida, no; hablan con mucha mayor intensidad al alma aquellas inmensas soledades.

Las sentencias, los consejos, las cosas delicadas, hondas, se hablan bajito al oído, del ser a quien van dirigidas. Así hablan, pues, los campos de mi tierra; al oído y bajito, muy bajito, pero de cosas inmensamente profundas, en la manifestación delicada y bella de las cuales está para mí la verdadera poesía, la poesía de las almas.

Y los versos que nazcan en aquellas soledades serán más hondos, tendrán más filosofía que los que nacieron a vista de un mar tranquilo, que con sus brisas humedezca el perfume de las innumerables rosas que en tropel nacerán en sus cercanías. Y el poeta, nacido en los áridos campos de Castilla, mayor sentimiento que los otros.

Te he querido dar a conocer en su exterior al mendigo, al viejito que en aquella rústica posada de un pueblo de la cuenca alta del Duero conocí y que viaja a pie, en medio de un si-

lencio absoluto, continuación religiosa del silencio de los campos que, con la pausa que el peso de sus años exige, va atravesando.

Era yo, por aquel entonces, estudiantillo e iba a pasar unos días de vacaciones junto a mis padres, como hacía siempre, y en el camino, y ya cerca de un pueblo, alcancé al viejito. Le dí las buenas tardes y caminamos en compañía. Opinaba él, que con la luna nueva que entraba a los dos días mejoraría el tiempo, ya que también la puesta del sol de aquella tarde daba lugar a pensar lo mismo y el «zaragozano», que en el morral de los mendigos elevaba siempre, se leía esto mismo también. Compartí sus opiniones, ya que mejorando el tiempo podría correr solo por el campo aquellos días, para luego volar, a la quieta ciudad de los recuerdos, a terminar el curso. En un recodo del camino, al abrigo de unos arbustos, hicimos un cigarrillo y seguimos caminando un poco más animados y un poco más amigos.

Al llegar a la posada empezaba el buen hombre a contarme su vida, relato que terminó de hacerme al amor de la lumbre.

Su historia era la historia del pobre de solemnidad, que de puerta en puerta pide, invocando a Dios un poco de pan.

Triste y penoso en extremo había sido su rodar por el mundo desde que él quedó solo sin ningún amparo. Y contaba aquel rosario de penurias ante un nene que dedicaba sus mejores horas a soñar, y describía las calamidades por que pasó con sequedad, con una frialdad que se adentraba en mi espíritu, ahogándome en penas el corazón, tanto, que el buen viejo conoció mi aflicción, y me dijo:

«No tengas miedo, muchacho. Cuando se es honrado y se saben con calma sobrellevar toda suerte de infortunios, llegan a caer a nuestros pies vencidas todas las dificultades.»

Creí que me daban miedo las miserias cuando me relataba sus penas, y en sus últimas palabras, que me parecieron un rezo, una oración, brilló con el fulgor de una estrella sobre el azul firmamento, la resignación, la tranquilidad, la paciencia benedictina con que el mendigo mostraba sus trabajos, idéntica a la que adorna a los hijos de Soria, madre de hombres trabajadores, de hombres sufridos, de hombres buenos.

R. de la Cuesta.

Por tierras de Burgos y de Soria

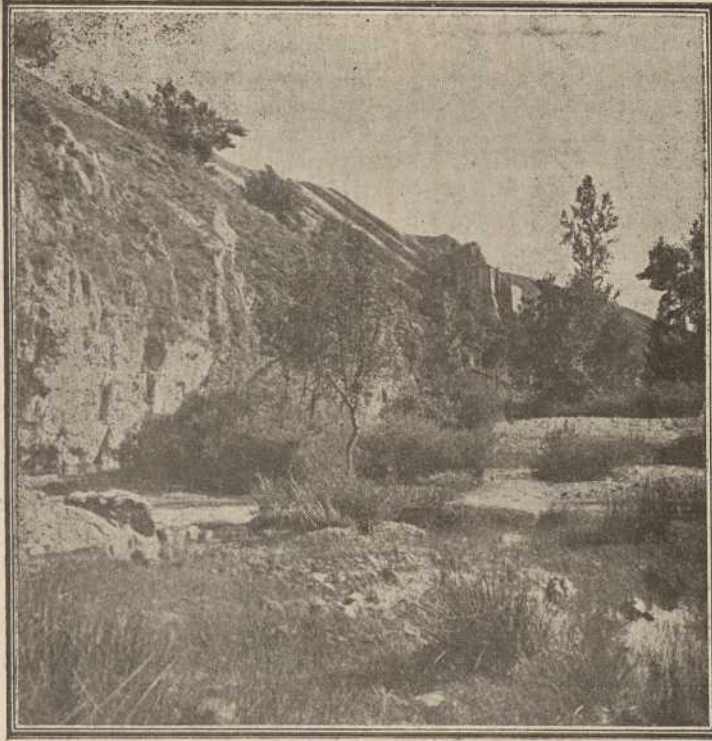
El sublime y misterioso Duero

NO me preguntéis, hijos míos—nos dijo el extraño personaje del Tormo—, cómo he sabido lo que voy a contar acerca del caballero don Ginés de Lara, último Templario de Santo Polo, en Soria, hacia 1317, ni si ese caballero, desencarnado o reencarnado, soy yo. Podéis pensar, a vuestro arbitrio, que ello es historia pura o que es pura ficción. Sólo si os recordaré, a guisa de preámbulo, aquello que escribí el célebre iniciado hebreo Rabí Dom Sem-Tod de Carrión al comienzo de su poema *Consejos et documentos al rey Don Pedro I de Castilla*:

Señor-rey, noble y alto,
oyd este sermón
que vos dise Dom Santo,
judío de Carrión:
Non val el azar menos
por nacer en vil nido
nin los exiemplos buenos
por los desir judío...

esto es, toda cosa vale por sí misma, sea novela o sea historia.

Podría acudir, en efecto, para avalorar mi relato, a los consabidos manuscritos medioevales, encontrados aquí o allá según viejo expediente literario; podría referirme, con verdad o sin ella, a polvorientos cronicones, al estilo de los que son base de nuestra historia arábigo-cristiana, o recurrir al expediente de Platón, poniendo en boca de Sócrates lo que el sacer-



El río Duero discurre pensativo y devoto a los pies de San Saturio.

dote de Sais relatase antaño a Solón en el delta del Nilo; podría apelar, en fin, a otros artilugios propios de los relatos más o menos históricos para daros, sin faltar a sagrados votos de sigilo iniciático, la vida y los portentosos hechos ocultistas de este viejo héroe castellano, oriundo de Nájera, nacido en Soria y desaparecido, sin dejar rastro tras sí, en esas Sierras de la Demanda—; *de la Demanda del Santo Grial!*—, que al Este de Burgos, en la zona más misteriosa y menos visitada de toda España, sirve de divisoria al Arlanza y al Arlanzón, afluentes del Duero, al Oca y al Tirón, tributarios del Ebro, al sur de los montes Idúbedos y al Norte de los de Neila, Cebollera y Urbión, en ese valle wealdico de Lara, viejo y seco curso de un río prehistórico de volcado cauce, que dirían los geólogos españoles Sres. Hernández-Pacheco, padre e hijo, que le acaban de visitar pasmándose ante el problema que entraña aquel alzamiento de cretáceo inferior continental por entre restos de todas las formaciones anteriores, probable clave científica del hundimiento de la Atlántida en los últimos tiempos pliocenos...

Es español a medias el que no haya visitado, con la devoción del morabito a la Meca, esa divina curva del Duero en Soria, que le hace dirigir sus aguas hasta el Oeste y el Atlántico, después de correr hacia el Este y el Me-

diterráneo, cual un afluente más del Ebro; el que no se haya extasiado ante el imponente románico de Santo Domingo o los purísimos claustros, románicos también, de San Juan del Duero por bajo de la ciudad; el que no haya esparcido su vista desde la altura de los derruidos murallones del Monte Oria o Moria que domina a la «Soria pura, cabeza de Extremadura» de los viejos textos; el que, después de leer las iniciáticas leyendas de Bécquer relativas al lejano Moncayo y al cercano Monte de las Animas, no haya recorrido a pie, por bajo de San Juan, la veguita entre páramos que antaño fuese la opulenta huerta templaria de Santo Polo, junto a la cueva de San Saturio o *San Saturno*. No es español, en fin, el que, estando en Soria, no se ha alargado unos kilómetros más allá visitando las ruinas de Numancia — la ciudad de Numa, la mágica urbe celtíbera—o las romanas de Uxama y Termancia, no lejos del Burgo de Osma.

¿Y qué decir del Duero mismo, río que aquende los montes de Urbión corre a más de mil metros sobre el nivel del mar, al que ha de bajar luego en Oporto? El es un río digno por este solo hecho de ser parangonado con el Indo, que corre a más de tres mil metros entre el Thibet y el Indostán. Él es, además, el río de mayor y más elevada cuenca de toda la Península, porque, incluyendo en ella la del Mondengo, su afluente portugués, es de kiló-

metros cuadrados 113.000, en cuya extensión, superior casi a la del Tajo y el Guadiana juntos, se arborizan a derecha e izquierda el Duratón, el Arlanzón y el Arlanza; el Eresma, el Adaja y el Pisuerga; el Esla y el Tormes, haciéndole deslizarse a veces dulce y melancólico, a veces estrepitoso, con esa misma tristeza del Tarín tibetano al Norte de los Himalayas, haciendo resaltar el admirable dicho de Boris de Saint Vicent de que «en sus soledades esteparias, en sus páramos-mesetas de 700 a 1.400 metros de altura, donde sólo en julio y agosto deja de bajar por la noche el termómetro a los cero grados, para subir durante el día hasta los 60, podríamos, en plena Europa, creernos transportados a los vastos desiertos de la Tartaria.

Un río, sí, toda historia, e historia caballeresca es el «Río de Oro» o Duero, desde que nace en Urbión hasta que desagua en Portugal, o sea en el *Portus-Kali*, o «viejo puerto», que ha dado nombre a la nación vecina. Y los nombres de aquellos afluentes son del abolengo ario o parsi más puro: el *Ar-lanza*, el *Ar-lanzón*, junto a Burgos; el *Pi-sarga* o Pisuerga de Palencia y Valladolid; el *Eresma* y el *Ad-aja* abulosegovianos; el *Esla* leonés, y el *Tormes* o *Tormes* salmantino, por

bajo de la judaica Zamora, justificando el dicho que en sus labios pone el vulgo de «soy Duero, que todas las aguas bebo...»

Mario Roso de Luna.



También guarda el Duero bellos rincones de poético sosiego.



PARA TODA LA VIDA

DRAMA INÉDITO DE BENAVENTE
QUE HA SIDO FILMADO EN SORIA



HE aquí, lector amigo, dos escenas del drama inédito de Benavente "Para toda la vida" que se ha terminado de impresionar hace contados días.

Son tan bellas, que, quizás, llevado de su belleza llegue a desconocer el paisaje y la calle que les sirve de fondo. Y, sin embargo, los dos te son familiares: el primero es un precioso panorama del campo de Agreda y la segunda una de las más caracterizadas calles de la misma villa.

En la prensa local y en un diario madrileño, se publicó la interesante noticia de

que al regresar nuestro ilustre dramaturgo, en el mejor cinema de Madrid. de su triunfal viaje al Nuevo Mundo, es constituyó en la corte una Sociedad de teatro popular que, según nos informó el único fin de llevar a la pantalla toda la obra del insigne autor de "Los intereses creados".

Añadía la noticia que precedería a este viaje a Castilla, y este ha sido el motivo de la impresión de una cinta, cuyo argumento lo había escrito expresamente para ser impresionado el propio D. Jacinto Benavente.

Y esta cinta es la que se estrenan ellos y en Soria, permanecieron todo muy pronto, con el título de "Para toda la vida" de Febrero los artistas encargados

de la interpretación de la obra, que ha sido filmada bajo la experta dirección de don Benito Perojo.

Celebraremos muchísimo que el estreno de la película constituya un éxito definitivo para su ilustre autor y para sus intérpretes y, al mismo tiempo, celebramos también que de tan feliz manera sean conocidas en todo el mundo las bellezas panorámicas de nuestra tierra y los tesoros arquitectónicos que guardan sus pueblos.

Cómo viven en Madrid los sorianos.

ESTE que veis aquí, iniciando una figura de tango, es Valentín Díez Cabrejas; ella, su pareja, es de la provincia de Guadalajara, lo que nos releva de dar su nombre y referir detalles de su vida.

¿Qué cómo se ha ganado las caricias de la diosa Actualidad Valentín? Pues de la manera más rara que ustedes pueden imaginar: bailando veinticuatro horas sin interrupción.

Sí, señores, el mundo va así y no se puede derivar el rumbo de sus vueltas; lo que antes no hubiera merecido el más leve comentario, hoy arranca ditirambos en todos los periódicos, pero no a letra seca, sino con cliché y todo. Sigamos la corriente...

—¿Quién lo dijera, eh, Valentín? Tú poniendo cátedra en el Palacio de Hielo—le digo.

—Sí, chico, y lo peor es que, como habrás observado, estas *mademoiselles* apenas si me dejan conversar con los amigos; todas me solicitan y, para que no se molesten, llevo una lista y bailo por turno; tanguista que baila, tanguista que le hago la cruz... y raya.

—Cuéntame algo de tu vida, aprovechando estos minutos de descanso; en la provincia muchos no te conocen y quisieran saber quién es el campeón de este Palacio.

—¡Qué quieres que te refiera! Mi vida es una novela de aventuras, en la que hay páginas de todos los colores; oscuros, como aquellos años que viví en la Argentina, rodando por mostradores y bailando el tango en los *dacings* nocturnos; rosados, como aquellos meses que viví en Francia, favorecido por la fortuna y conocido por ese público mundano, que es mi público.

También mi novela tiene páginas escritas

con sangre; recuerda mi vida de legionario, cuando allí en Tazarut, en Magán, en Tiguisas, me jugaba la existencia todos los días... No sé todavía como no caí: ¡vi morir tantos a mi lado!

Para no entristecerlo con este recuerdo, le hablo de su época de San Sebastián.

—Sí—me dice—, en San Sebastián estuve de camarero en los mejores hoteles; vivía bien y, por añadidura,

presenciaba los mejores concursos de baile... Pero la época más risueña de mi vida es esta que vivo ahora; con esta dama—y me señala su agraciada pareja—bailo en los *soupers* del «Palace-Hotel» y aquí. Nos conocen por el anagrama de los *Nitnelva*, y con el triunfo del campeonato vamos ganando categoría poco a poco.

Pretendo proseguir la conversación, pero queda interrumpida con el advenimiento de nuevas danzarinas. ¡Qué le vamos a hacer!

A nuestro lado, una comisión de fuerzas vivas, descorchan con alborozo unas botellas diamantinas. Es la hora de la algazara y ya no se puede oír más que los trompetazos del *jazz-band* Padureano...

Valentín ocupa el centro del salón y atrae sobre sí las miradas admirativas de

la concurrencia; allí lo dejamos, pues el que esto escribe no se puede permitir el lujo de trasnochar.

Así vive el bailarín de Soria; más agitada-mente de lo que él quisiera, pero, a lo menos hoy, la vida mundana le sonríe.

¡Que la suerte le depare otros éxitos más duraderos!



Enrique Fernández.

LO QUE CONVIENE A SORIA

EL epígrafe con que encabezo este artículo, sirvió de tema, no hace mucho tiempo, en unas conferencias organizadas por el Ateneo, y en las cuales tomaron parte ilustres personalidades sorianas.

No es mi propósito glosar lo que en aquella ocasión se dijo, ni siquiera pretendo recordar las «cosas» que, como convenientes a Soria, se indicaron en los discursos.

Lo que voy a exponer, aun relacionado con el citado tema, lo considero más práctico, no por ser mío, sino por basarse en las enseñanzas de la realidad.

Que a Soria le convienen muchas cosas, lo sabemos todos los sorianos, y los que no, se lo suponen.

Lo que necesita Soria, quizá no se ha pensado bien; pues no todo lo que le conviene le es necesario.

A mi parecer, lo primero y principal que Soria necesita es que los extraños la conozcan, para que conociéndola, desechen el equivocado concepto que de ella tienen.

Los resultados de ese conocimiento serían, a no dudar, otorgarle todo o parte de lo que le conviene; mientras que si continúa siendo la «desconocida», no conseguirá que nadie se fije en sus necesidades y menos procure satisfacerlas.

Y por doloroso que sea decirlo, preciso se hace reconocer y confesar que hasta hoy, desgraciadamente, poco se ha hecho en el sentido expuesto, siendo natural que ese olvido de los de casa haya contribuido al que se manifiesta en los de afuera.

Es sensible tener que expresarse así en un artículo escrito por y para sorianos; pero es necesario para que al descubrir y confesar defectos, se procure corregirlos, o por lo menos, evitar que se agranden.

Yo quiero para Soria muchas y buenas cosas; pero quiero ante todo que se reconozcan sus méritos y sus virtudes, las grandezas morales y los bienes materiales de que Natura le dotó.

Quizá sea mucho lo que voy a pedir para conseguirlo; pero yo creo que no hay sacrificio grande cuando la recompensa que se espera de él es mayor.

Por eso me dirijo a mis queridos e ilustres paisanos residentes en Madrid y fuera de Madrid, a cuantos se encuentran ausentes de su patrio suelo para decirles: Unos cuantos hombres de buena voluntad laboramos por el en-

grandecimiento de Soria dentro de lo que nos permiten las débiles fuerzas y los escasos medios de que podemos disponer; a vosotros toca coadyuvar a la realización de esta gran obra, poniendo a contribución de ella vuestro valer que no es poco y vuestra voluntad que no es pequeña.

Ha aparecido en Madrid una Revista que se titula SORIA, encargada de estrechar los lazos de unión fraternal entre todos los sorianos y de divulgar las bellezas de esta tierra: sus méritos y sus virtudes, sus aspiraciones y sus grandezas, sus tristezas y sus alegrías, sus necesidades y sus satisfacciones.

Sostenerla con el pequeño óbolo que para ello se exige, me parece poco; agrandarla, ampliar su esfera de acción hasta hacerla llegar a todos los hogares españoles, acaso sea un sacrificio, pero quizá sea mayor la recompensa.

SORIA puede ser la que lleve al convencimiento de los extraños la necesidad de que a nuestra provincia se le haga justicia, de que los ciudadanos españoles todos, y especialmente los gobernantes, reconozcan que la provincia de Soria es rica, laboriosa, honrada y merecedora de atenciones que no sean privilegios, y de respetos que no sean misericordia.

Y es esto lo que habremos de conseguir llevando a todas partes los nombres de los hijos de Soria que sobresalen en las Ciencias y en las Artes, en la Universidad y en la Escuela, en el taller y en el campo, en la fábrica y en el mostrador, en el libro y en la Prensa..., dando a conocer al mismo tiempo la inmensa riqueza minera que se esconde en el subsuelo soriano; las abundantes aguas que se pierden en los valles y cañadas o que inundan los campos destrozando las cosechas; la enorme extensión de terreno cultivado que permite abastecer buena parte del mercado cerealista; la importancia de su exportación; la numerosa y rica ganadería que surte a los principales mercados, y tantas otras cosas que pueden servir para poner de manifiesto el error con que se juzga a este modesto solar de nuestra Patria chica, enclavado en el corazón de la Patria grande.

Demos, pues, los sorianos a nuestra provincia lo que necesita, y es seguro que los extraños le otorgarán lo que le conviene y merece: Justicia.

Vicente Soriano García

DESPIERTA, SORIA

Soria querida de mis ensueños, cuna que un día
con mil amores, con blando arrullo, mi ser meció;
la de Numancia, la de Viriato, la que infundía
terror a Roma y sus legiones aniquiló.

Brindo a tu empeño
gestas de honor,
velen tu sueño
cantos de amor.

Soria querida de mis encantos, la de Saturio, la de Megara,
la de Prudencio, la de Retógenes, la de Leucon;
mi Patria chica, Soria la Pura, la que humillara
de los romanos duras falanges con su Escipión.

Brindo a tu empeño
gestas de honor,
velen tu sueño
cantos de amor.

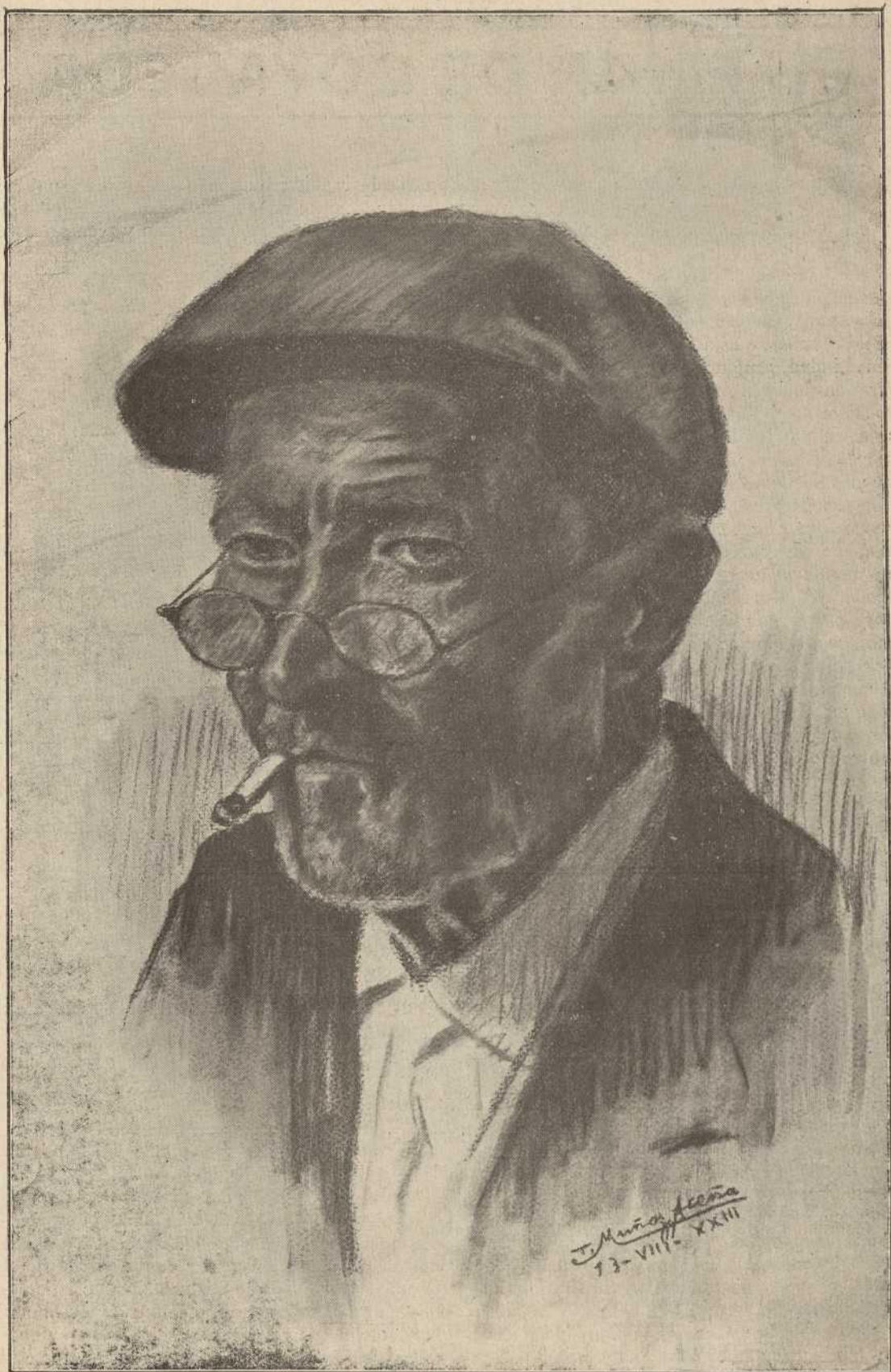
Cantos de Alfonso, que aun resuenan por tu castillo,
manes gloriosos que aun se ciernen de Linteno;
sombras de Aluro que aun se mueven como caudillo
tuyo invencible, Nuños y Laras, restos de Ambon.

Brindo á tu empeño
gestas de honor,
velen tu sueño
cantos de amor.

María de Agreda y los Barnuebos, de Caravantes
un Fray José, Visoncia y Lutia, Caltañazor,
son tu corona; Gormaz, Medina, luz de brillantes,
y Uxama invicta, con San Esteban, premio mayor.

Brindo a tu empeño
gestas de honor,
velen tu sueño
cantos de amor.

Agapito Alpanseque y Blanco.



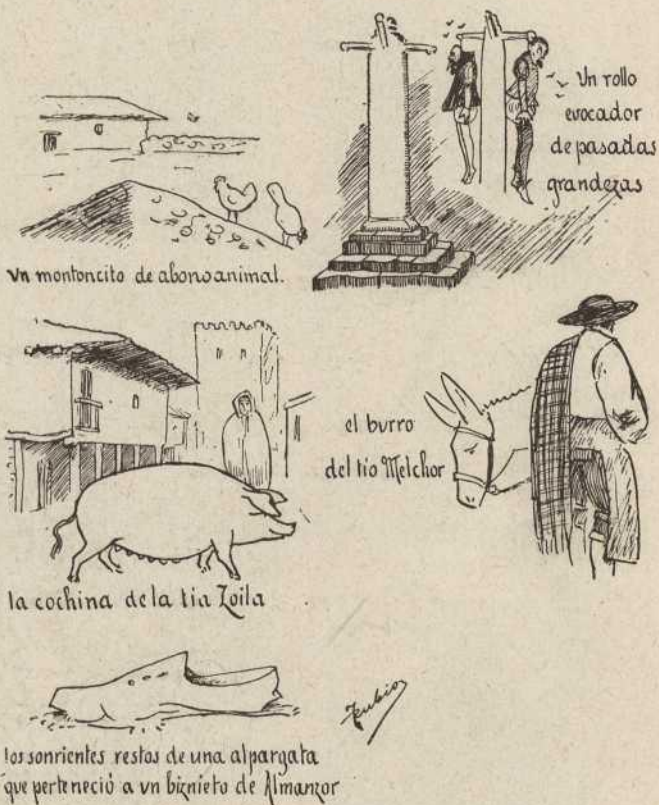
“El tío Jeromo”, por Teodoro Muñoz Aceña.

EL PINAR DE COVALEDA

¿QUIÉN no se ha sentido poseído alguna vez como de cierto sagrado terror al cruzar por la espesura de un pinar, cuando avanzan las sombras de la noche? Si aun en nuestro siglo del vapor y la electricidad subsiste esta sensibilidad, ¿qué no sería en los primitivos tiempos? ¿Qué no sería cuando los Duracos o Bracos, aborígenes de Covaleda, necesariamente supersticiosos, cruzaban, se internaban por las selvas espesísimas del pinar de Covaleda en aquel entonces? El pinar es siempre misterioso. Tiene sus cantos, exhala sus quejas, profiere sus amenazas y prorrumpe en acentos de cólera como pudiera hacerlo un ejército de hombres. Posee el atractivo del misterio y es el lugar indicado para el culto religioso de los pueblos dotados del sentimiento de la Eaturaleza. Por poco fácil que uno sea a dejarse llevar de la fantasía (y ¿quién no es?) cree ver y oír allí mil cosas extrañas, singulares.

Los objetos se agrandan, los ecos se alteran, reina por doquier como inefable imperio de lo desconocido y lo sublime. Llenas están las historias de hechos extraños ocurridos en los pinares, grandes, profundos, oscuros, imponentes; testigos de crímenes, de amores y de tantos encuentros sobrenaturales, y han sido y serán siempre un elemento principalísimo en la his-

toria de la vida humana. Un pino es un ser animado; un pinar es una legión de seres inteligentes, que hablan, gesticulan y piensan. Los



Monumentos, habitantes y otros productos del país que han salido impensadamente en la película de Benavente, recientemente filmada en Soria y que en breve serán admirados por los grandes públicos europeos y americanos.

griegos necesitados de dar forma a las creaciones de su mente, elevaron sus templos en el bosque. El sacerdote gentil, cuida de rodear el templo de su Dios de bosques. Y el cristianismo, como el paganismo, primero se oculta en las catacumbas y después se oculta en el bosque. Díganlo sino el bosque protector que cie-

rra el paso a los perseguidores de la inocencia. Tal sucede con la leyenda relativa a la huída de Egipto, ante la persecución por los soldados del rey Herodes. En el pinar se libra con encarnizamiento la batalla de la vida. ¿Cómo no se han de exhalar mil rumores del seno de los pinares si son el feroz campo de batalla donde pugnan y combaten todos cuantos en él se encuentran, desde el águila al conejo, desde el corzo al erizo, desde el topo a la culebra, desde la mariposa a la hormiga, desde el leñador al ladrón de pinos que burla la vigilancia del guardamontes?

El pinar de Covaleda presenta paisajes salvajemente maravillosos. Si contemplárais sus pinares en un día de invierno, cuando su suelo y las copas de sus pinos están cubiertos de nieve, quedaríais maravillados ante la grandeza de un paisaje tan sublime, tan encantador, capaz

de arrancar admiración y entusiasmo en una cinta cinematográfica. Si los admiráseis en verano con su temperatura primaveral, y registráseis sus rincones salvajemente hermosos dentro dentro del pinar, admiraríais un conjunto casi exótico, que, sin advertirlo, os traería a la memoria el recuerdo de los paisajes suizos, impresionándoos y quizás haciendooos amar la naturaleza y pensar en la gran habilidad del Creador. Estos son los pinares de Covaleda; dignos de que sean visitados.

Angel Berrel

Covaleda y Marzo de 1924.

LOS CARNAVALES EN SORIA



ASPECTO QUE OFRECÍA EL SALÓN DE FIESTAS DEL CASINO DE NUMANCIA LA NOCHE DEL DOMINGO DE PIÑATA.

(Fot. Ballenilla.)



NOTICIAS

DE LA TIERRA

El temporal de lluvias en la provincia.

El fuerte temporal de lluvias que se generalizó en toda la península, ha ocasionado en nuestra provincia algunos daños que, por fortuna, no han revestido importancia.

El río Duero experimentó una crecida de tres metros sobre su nivel ordinario y, al desbordarse en algunos parajes, se inundaron varias casas y algunos campos de cultivo fueron cubiertos por las aguas.

Desgracias personales no han ocurrido, que nosotros sepamos, lo que celebramos mucho.

La fiesta del árbol en San Esteban de Gormaz. Con toda animación y solemnidad, se ha celebrado en esta importante villa la simpática fiesta del árbol.

Al acto, que se celebró en la Plaza Nueva, acudieron, además de un público numerosísimo, cerca de cuatrocientos niños con sus Maestros, el Ayuntamiento en pleno y el Delegado gubernativo del partido.

Los árboles fueron bendecidos por el cura párroco D. Agapito Izquierdo, se entonaron canciones alusivas al acto e hicieron uso de la palabra los Sres. Izquierdo, Abad, Palomar, Hernando y Delegado gubernativo.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos en su disertación.

Nuestra felicitación a los organizadores de fiesta tan hermosa.

Un triunfo de D. Angel Terrel. Nuestro estimado colaborador D. Angel Terrel, ha obtenido en el concurso abierto por el Real Colegio de Farmacéuticos de Barcelona, un premio, consistente en medalla de plata y diploma de honor, por

un notable trabajo sobre «plantas espontáneas medicinales».

Organizadas por el señor Delegado gubernativo de este partido y por la Junta local de enseñanza, se viene dando en esta villa una serie de conferencias culturales que han despertado el mayor interés entre el numeroso auditorio que asiste a ellas.

Las últimas han estado a cargo del delicado poeta y estimado abogado Sr. Morenas de Tejada, del joven farmacéutico de Burgo de Osma Sr. Izquierdo y de la Sra. D.^a Basilisa Hernando, cuyos trabajos sobre apicultura han atraído sobre ella el interés de toda España.

La limitación de espacio que nos impone la confección de esta revista, nos priva de la satisfacción de publicar un extracto de estas conferencias; en su defecto, vaya nuestro más cordial aplauso a los organizadores de estos actos y a los cultos conferenciantes.

DE MADRID

Natalicio. Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña la distinguida Sra. D.^a Mercedes Sánchez, esposa de nuestro particular amigo y paisano don Rosendo Cuevas.

Viajero. De paso para Soria, hemos tenido el placer de saludar a nuestro querido amigo el director de *La Voz de Soria*, Mariano Granados, quien acaba de regresar de su largo y feliz viaje por la América del Sur.

Fallecimiento. Con verdadero dolor damos hoy la noticia de haber fallecido en Soria el que fué querido y respetable amigo nuestro D. Higinio Ruiz.

Durante muchos años intervino activamente en la vida política de nuestra provincia, y por su proverbial amabilidad se ganó la estimación y el cariño de cuantos le trataron.

Descanse en paz el finado, y reciba su apenada familia el pésame sentido de SORIA.

Tienda de Ultramarinos y Fiambres

de **Lorenzo García**

Virtudes, núm. 14 - - Madrid.

Antonio Bravo

Compra, venta y cambio
de ropas, alhajas y objetos

Conde de Romanones, 12, triplicado

HOTEL COLON

Carrera de S. Jerónimo, 45

Teléfono 44-45 M. - Madrid

Propietario: Mariano de la Orden

Pensión completa desde 14 a 18 ptas.

Diocleciano Lorente

Bordadores, 1 (Esquina a Mayor)

MADRID

Se confeccionan toda clase
de prendas de caballero y se-
ñora a la perfección.

Pensión Particular Católica

DE MARIANO SENESPLEDA

Decano de los Viajantes

Magníficas habitaciones. - Trato excelente
y familiar. - Comidas y cocina caseras. -
Facilidades para visitar los monumentos
de Madrid. - Hay pensión de 7 pesetas.

SILVA, 22, 3.º MADRID

Fotografía de la

Viuda de Casado e hijo

Soportales del Collado, 48. □ □ SORIA

Banco Hispano-Americano

M A D R I D

Capital: 100 millones de pesetas.

SUCURSALES:

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cabra, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jérez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Málaga, Mahón, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, San Sebastián, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Santiago, Sevilla, SORIA, Tarrasa, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial, las de España con las Repúblicas de la América latina.—Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las Bolsas, toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros.—Cobra y descuenta cupones y amortizacione y documentos de giro.—Presta sobre valores, metales preciosos y monedas y abre crédito sobre ellos.—Facilita giros, cheques y cartas de crédito.—Abre cuentas corrientes, con interés y sin él.—Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Don , con domicilio
en , calle de núm. , se sus-
cribe por (1) a la Revista SORIA, desde el
día de de al de de 192.....

(Firma),

(1) Póngase si es por un semestre o por un año.
Precio de suscripción: 8,50 pesetas.

Jugo de flores....
son los
perfumes



MI BOUQUET

CREACIÓN

de la

Perfumería



POMPEYA

San Bernardo 53 = MADRID